

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

EL SALTO MORTAL.

El general D. Juan Prim y Prats, dijo un dia que estaba de mal humor, que daría el salto aunque éste fuera mortal.

D. Juan lo dijo, pero estaba muy lejos de su magin el creer que pudiera llegar un dia en que tuviera que saltar á la fuerza.

Ese dia ha llegado. El fatalismo que guia los destinos del descendiente de los Guzmanes, del hombre de los *seis jamases*, del *guardaor* de la bandera de la libertad, le ha puesto el trampolin bajo los piés.

El *Ole Ole*, es el trampolin de que estoy hablando.

La Francia y la Prusia están detrás del saltarín, disponiéndose á hacerle saltar de grado ó por fuerza.

Prim dará el salto mortal.

Hay algunos que creen que caerá de piés como los gatos.

Imposible, al saltar tiene que *descarterarse*, lo que es equivalente en las actuales circunstancias á romperse la nuca.

Si la Prusia gana la partida, habrá un cataclismo europeo y de su conmocion surgirá la figura de la anarquía tremolando la bandera republicana, federal ó unitaria, porque para el resultado del salto mortal no viene al caso.

Si por el contrario es la Francia la que hace enmudecer á los parientes de *Ole Ole*, el héroe de los Castillejos al dar la voltereta tendrá que tragarse sin saliva los *seis jamases*, apelando como recurso magno á la fuerza de sus talones.

Tómese por el hocico ó por el rabo, dígase lo que se diga, hágase lo que se haga, al final de todas las deducciones tendremos que convenir en que el salto mortal es inevitable.

Y no tan solo es inevitable, sinó que es peligroso y no solamente peligroso, sinó que es mortal.

La cosa por esta vez vá de veras.

El hábil diplomático de Méjico ha caido en la ratonera.

Su actitud no deja de ser bastante cómica.

Él ha buscado con afan, sin tregua ni descanso, un rey para su partido de la España con honra y con la mayor impasibilidad ha recibido los bofetones que le han dado sus paniaguados.

El candidato de la union ibérica le volvió grupas de una manera descortés.

El de Aosta le dijo que no queria partir migas con gente tan honrada.

La madre del genobobo le hizo un *desaire* de dama flamenca.

El vencedor de Luchana le dijo que ya estaba cansado de hacer el bú.

Y finalmente el papá de *Ole Ole* le ha dicho que su hijo no habia nacido para ser el portestandarte de las huestes radicales.

No hablemos de Montpensier porque Madoz el *pelado*, dice que fué el primero que dió el grito de ¡abajo los Borbones! y Montpensier es Borbon por sus tres *costados*.

De modo que los cinco candidatos á la corona de la España con honra, presentados por D. Juan Prim, le han dado cinco bofetones de hueso limpio, de aquellos que hacen perder el compás á los cantadores de playerras y tiranas.

Confesemos que con tanto fracaso hay para que se acabe la *lacha* del hombre mas desprovisto de ella.

Si hay que dar el salto mortal lo daré, decia el valiente entre los valientes, con aquel ademán tan irresistible y aquella gracia tan liberal.

¡Cuán lejos estaría de creer en los momentos en que pronunciaba aquellas palabras, que su dicho se había de convertir en una realidad!

Él, que estaba acostumbrado á que todas sus afirmaciones fueran negaciones, al final de su reinado se encuentra con que la criada se le ha vuelto respondona.

Porque tanto si quiere como si no quiere tiene que saltar y el salto ha de ser mortal.

Sin embargo, para su gloria le queda un gran consuelo, el de haber sido la manzana de la discordia arrojada imprudentemente entre la Francia y la Prusia.

Su habilidad diplomática ha encendido una guerra que presagia todos los horrores de la lucha mas encarnizada.

Esa guerra será fatal para los contendientes, pero lo será mas para el que la ha promovido.

Para aquellos puede haber un desenlace honroso, pero para D. Juan Prim no hay mas que un término, el salto mortal.

La nave de la revolucion ha encallado. El choque de las armas francesas y prusianas, será el huracan que la hará astillas.

La interinidad toca á su término. Los que incubaron á *Ole Ole* tenían la seguridad de que el huevo saldria huero y de que la cosa podria continuar toda la vida como habia continuado desde el triunfo de la setembrina.

Pero el hombre propone y Dios dispone. Los menos avisados comprendian qué clase de fruto podria dar un *Ole Ole*. Un aprendiz de zapatero no habria dado la pifia que han dado los diplomáticos españoles.

¿Habrá habido intencion por parte del unionista que ha tocado las teclas de ese teclado con tanto sigilo?

Todo podria ser, porque la union liberal, no puede ni debe olvidar la trastada que le han jugado los patriotas de tres al cuarto.

Si así fuera, aplaudiríamos tambien, porque en el fondo de la cuestion hay quizás la paz y tranquilidad de España.

Al desenredarse la madeja, es probable que las cosas vuelvan á su antiguo sér y estado, cesando el estado anómalo que por nuestra desgracia hemos venido atravesando.

Todo presagia que nos dirigimos con rapidez al final de nuestro camino.

El término ya se vislumbra en cercano horizonte. Los ojos menos perspicaces ya distinguen el trampolin sobre el cual asienta su insegura planta el hombre que durante dos años ha sido árbitro de los destinos de la

nacion que un tiempo estuvo regentada por el gran Cisneros.

El salto mortal de D. Juan Prim encierra nuestro porvenir.

Solamente que nuestra suerte no depende de su equilibrio. Caiga como caiga, concluye la interinidad.

Detrás del salto no hay mas que Alfonso XII ó la república.

Si la Francia vence á la Prusia, lo primero.

Si la Prusia vence á la Francia, lo segundo.

Es un laberinto que no tiene otra salida.

El salto mortal no es mas que un accesorio indispensable que no tiene importancia alguna.

El saltarin saltará sin darse cuenta de que salta.

Sus vacilaciones han abierto una mina bajo sus piés y la casualidad ha prendido fuego á la mecha, sin que el minero lo haya advertido.

La mecha arde, el minero ha querido huir. Ya es tarde.

O queda destrozado por la esplosion, ó huyendo dá el salto mortal y queda destrozado tambien.

No le queda otro camino.

¡Dios salve á la España!

Compadezcamos al saltarin.

Esperemos.

Á EL PROGRESO.

Invicto paladin, veo con mucho gusto, que os presentais muy dispuesto á *apagar los fuegos de mi batería*, cosa que viene á pluma y á pelo con la declaracion de guerra entre franceses y prusianos.

En mi último número os dí esplicaciones sobre el por qué se publicó el himno que me citasteis para decirme que habia atacado la personalidad privada; os dije cómo y de qué manera habia llegado á las manos de la redaccion y tal vez os dije mas de lo que debia, porque desde el momento en que uno de nuestros compañeros aceptó el escrito prometiendo guardar el secreto, nosotros aceptábamos la parte de culpa que nos cabia y solo el agraviado tenia derecho á pedirnos esplicaciones, esplicaciones que no hubiéramos negado, porque lo repetimos, á tener conocimiento del escrito, nunca hubiéramos consentido su publicacion.

Os entreteneis copiando sueltos antiguos de mi periódico, de los que corresponden á la fecha de las elecciones para Diputados á

Córtés, en que tan soliviantados estaban los ánimos en favor de tal ó cual candidatura y en las que no se perdonaba medio ni recurso para desacreditar á los candidatos de opuesto bando. Díganlo los pasquines que algunos amigos de V. fijaban en las esquinas en contra de tal ó cual clase de aspirantes á la representación de la isla; díganlo los ataques de ciertos periódicos en los cuales se atacaba duramente la vida privada de personas respetables al mismo tiempo que la nuestra y en los que *El Progreso*, si se hubiera publicado, hubiera tomado una parte bastante activa, porque sus hombres no eran los que salían menos favorecidos, y dígame francamente si no estábamos en nuestro derecho al devolver golpe por golpe y ataque por ataque.

Conocemos al Mefistófeles político, pero no conocemos al hombre privado. Sus hechos políticos son los que hemos censurado, y no á mansalva y sin motivo justificado. Sepa *El Progreso* que de peor modo habíamos sido tratados por nuestro contrincante, y que además, teníamos en nuestro favor el derecho que nos conceden los actos de los hombres públicos, los cuales al exhibirse como tales ya saben que se esponen á que el público comente en todos los tonos su actitud política, valiéndose de las armas del ridículo, que son las que la costumbre ha autorizado en periódicos de nuestra índole.

Todo lo que hemos dicho, bien dicho está, y no retiramos una sola palabra. ¡Ah! cuánto darian algunos hombres de *El Progreso* para poder retirar, no frases intencionadas, sino obras que dieron por resultado *lamentables atropellos!* Nosotros no perderemos el tiempo copiando párrafos de *El Progreso*, porque sus redactores han sido tan acomodaticios y tan parcios de palabras, que no parece otra cosa sinó que al coger la pluma tenían siempre presentes aquellos versos de Quevedo:

«Santo silencio profeso,
No quiero, amigos, hablar;
Pues vemos que por callar
A nadie se hizo proceso.»

Se lo repetimos, si algo duros han sido nuestros ataques, mas lo han sido los de nuestros adversarios, y no hicimos mas que acudir al terreno á que se nos llamaba, y nos place en extremo el que *El Progreso* nos sirva de heraldo pregonando escritos á los cuales hemos deseado siempre la mayor publicidad.

No estamos subvencionados, como gratuitamente lo supone *El Progreso*; nuestra pluma no se vende; seguimos libremente nues-

tras aspiraciones y decimos la verdad á secas, sin que nunca hayamos cogido el incensario para zahumar á los ídolos de barro que con tanta veneracion adoran algunos de esos periódicos que con la mayor lisura se llaman dignos y decentes.

Nadie oculta su rostro tras de las columnas de nuestro semanario, y por lo tanto es ridícula y hasta impertinente la amenaza que nos hace de arrancar caretas, acompañada de otras baladronadas, de las cuales no queremos hacer caso porque no son mas que una salida de tono que no viene á cuento. Atrévase á atacar á los que él cree que están detrás de la cortina, dé forma á su amenaza y esté seguro que si somos batidos no seremos derrotados.

Con la cuestion periodística hemos salido de la cuestion principal que es la de Artá. *El Progreso* se calla y solo espera que le enseñemos los títulos de propiedad que acreditan el derecho que D. Pedro Font tiene á la posesion del terreno que ocupa su jardin. Dos de esos títulos puede verlos en el expediente gubernativo que se instruyó en 1859 y los otros podrá verlos en los tribunales el dia en que se presenten, de lo cual le daremos aviso oportuno.

Le suplicamos que manifieste los *algos* que quiere manifestar sobre la cofradía de San Salvador, los cuales ofrecemos rebatir por nuestra parte á gusto de todos.

Segun vemos no ha querido ver los documentos que prueban la *consecuencia liberal* de los liberales que con tanto calor defiende. Él sabrá el por qué.

Sobre los actos administrativos de que nos ocupamos en nuestro último número, *El Progreso* se calla; sus motivos tendrá.

Ya veis querido colega que con nosotros se puede discutir con toda franqueza y que hasta aquí no os hemos faltado en lo mas mínimo, haciendo un uso perfecto de la libertad de imprenta. Así nos encontrareis siempre, á no ser que vos queráis descender al terreno que indican vuestras amenazas, al cual tambien os seguiremos, caiga el que caiga y suceda lo que suceda.

Hasta aquí habeis atacado, nosotros hemos parado los golpes. ¿Nos tocará el tomar la ofensiva? *El Progreso* lo dirá.

Solamente le advertimos que ántes de decirlo, dirija su vista hácia atrás, muy atrás y que se informe bien de los actos públicos de sus hombres públicos.

Hemos dicho.

De nuestro colega *El Tiempo* copiamos las siguientes comparaciones, que continuaremos en el próximo número.

COMPARACIONES ELOCUENTES.

VENTAJAS REVOLUCIONARIAS.

Las entidades políticas, con cortas escepciones, que combatian las situaciones moderadas y conservadoras, así como las colectividades revolucionarias que en su loco frenesi juzgaban que la reina doña Isabel II era la causa de los contratiempos que como *partidos* de oposicion experimentaban á veces, venian ofreciendo á todas las clases del pueblo tantas cosas para traerlas á los fines bastardos que la revolucion se proponia, en la ciega ambicion que á sus caudillos devoraba, que es bueno hacer en la ocasion presente un *recuerdo* de todo lo que ántes era motivo de *censura*, ya por la prensa revolucionaria como de oposicion, así en manifiestos que vieron la luz como en hojas clandestinas. Por este medio se podrá juzgar lo que se ha perdido con el ostracismo de la Reina constitucional inviolable, y traer á la *memoria* los medios con que se logró halagar á las masas y traer sobre la patria las desventuras que hoy sufre y padece.

1. Era motivo de acusaciones malévolas, no ya que el gobierno de la Reina levantara empréstitos, sino hasta que celebrase una simple contrata para facilitar carbones al apostadero de Filipinas, sin anunciarlo por subasta, cuando hoy se levantan *empréstitos* de mil y dos mil millones, sin que se conozcan sus condiciones ni detalles.

2. Se decia que vivia la nacion bajo el peso del *sable* y consejos de guerra, cuando en la actualidad los comandantes militares ponen en la cárcel á la autoridad judicial en Reus, y se fusila, como en Montealegre (Cataluña), sin una ligera informacion para *identificar* la persona. Es mas, sin saber hoy la autoridad los nombres y nacimiento de los fusilados.

3. Se condenaban los estados de guerra ó *escepcionales*, y ha venido la revolucion á reconocerlos y á agravarlos, dando mayor estension á condenas y castigos quizás de inocentes.

4. Hablábese de prodigalidad de cruces y mercedes, ya porque se degradaban las recompensas, como porque tenia la gracia las mas veces el aspecto, segun las oposiciones, de compra de *diputados*, *senadores*, electores y autoridades..... cuando en la actualidad (bajo el régimen democrático), se distribuyen muchas mas grandes cruces y mercedes que entonces, sigilosamente, sin aparecer los decretos en la *Gaceta*, y libres de todo derecho, con perjuicio del Tesoro, cuando se halla hoy casi en quiebra.

5. Estando prohibidos los honores en muchos casos bajo el régimen pasado, se están dando ahora á manos llenas en todas las carreras, sin satisfacer pago alguno.

6. Habiéndose establecido en el reinado de Isabel II que no se concediera cruz superior en ninguna de las órdenes sin que tuviese el agraciado la inmediata inferior, en estos momentos se dan las *grandes cruces* á un empleado subalterno, que ni le corresponde por su categoria, y ni aún tratamiento de señoría le corresponde tampoco, pero que le dá la escelencia que no tiene su jefe.

7. Se anatematizaba á los ministros moderados por la prodigalidad, abuso é injusticia con que se promovian y daban ascensos por influencias palaciegas, y á veces se decia que hasta por exigencias de la misma Reina, y actualmente, despues de jurada una Constitucion democrática, y de asegurarse que se ha entrado en un periodo de *honra nacional*, se están dando repetidos ascensos, grandes puestos y empleos elevados al capricho de la fortuna, y por recomendaciones de elevados revolucionarios.

8. Condenabase en todos los tonos posibles el *despilfarrero*, la facilidad con que se gastaba fuera de presupuesto y se murmuraba de todo, siendo así que los hombres de la

revolucion no se han detenido ante consideracion ni respeto alguno: echando mano de cuantos fondos han tenido hasta para obras en sus casas, palacios, ministerios, hilos telegráficos y fiestas.

9. Para perturbar á las clases productoras, especialmente al comercio y la industria, se decia que habia esceso de empleados; que eran éstos una plaga, que chupaban la sangre del contribuyente, y se ofrecia por los eternos conspiradores que al subir ellos al poder, reducirian aquellos á la mitad. Hoy se han aumentado muchísimo, y nada han hecho, como no sea restablecer los juzgados y otros puestos que los gobiernos conservadores habian suprimido.

10. En ocasiones que por causa de los infatigables conspiradores, las tropas tenian que moverse por las vias férreas, se solia denunciar que se gastaba inútilmente, y hasta que las tropas perdian los hábitos de soldado; mas los actuales gobernantes no mueven los batallones, que no sea para marchar por el ferro-carril. Díganlo sino los miles de soldados que se han movido para sofocar las revueltas de Cádiz, Málaga, Labisbal, Gerona, Valencia, Jerez, Béjar, Zaragoza y Barcelona.

11. Los revolucionarios y conspiradores procuraron despertar odios contra la guardia civil, tanto que llegó á llamárseles por algunos *miserables*... pero en la actualidad la propia guardia civil ha venido á ser de tal confianza para el ministro de la Guerra, que no se mueve sin que le escolte, llevando los individuos de este cuerpo cerca de sí, lo mismo cuando está en su casa que cazando, ó en viaje para Paris.

12. Constantemente se hablaba de los agentes de seguridad pública, que mantenian el orden y policia por las calles, sin mas que un *espadin* á la cintura, como signo de decoro para producir respeto; cuando en la actualidad van armados hasta la boca, y sin abandonar el revolver de seis tiros. Ciertamente tambien va armado el presidente del Consejo, segun nos han dicho.

13. A fuerza de insidiosas declamaciones diarias, se procuró que perdiese el Congreso la majestad de su grande autoridad, llamando *cuneros*, *ceros* y reunion de *empleados* á los señores diputados; y en el dia siguen siendo muchos de los soberanos del país unos señores que no son propietarios, banqueros, labradores, artesanos, grandes oradores; no se les conoce en sus circunscripciones, pero sí se sabe que la mayoría de ellos cobran sueldos del Tesoro por ser empleados, jubilados, ex-ministros, retirados ó cesantes.

14. Se habló bajo el reinado de Isabel II de la necesidad de que se estableciesen grandes incompatibilidades; que los elegidos diputados renunciassen sus cargos ó empleos; que siendo diputados no pudiera obtenerse empleo, gracia, cruz ni honor ninguno, ni aun de la Casa real. Mucho se hizo por el partido moderado en este camino: todo lo que la prudencia y razon aconsejaba por entonces; pero en la actualidad no se ha hecho caso ninguno de lo que era objeto de censura antes; por el contrario, hasta se ha visto ahora no ser sujeto á reeleccion el individuo que siendo diputado soberano y á la vez secretario de la presidencia del Gobierno provisional, ha pasado despues á serlo de S. A. el Regente del reino.

15. Cuando la Reina Isabel II estaba en el trono, se decia por los revolucionarios que el ejército solo servia para mantener á la hija de Fernando VII; que era preciso que no hubiera ejército; tanto que el general Prim lo consideraba como un obstáculo reunion en los Campos Eliseos, de 3 de Mayo de 1864 para el triunfo del progreso, llegando á decir que si permaneciese en los cuarteles sin salir de ellos, antes de dos dias estaria hecha la revolucion. Un año y medio cuenta ésta de triunfo, y en verdad que á no ser por la disciplina del ejército, nadie sabe qué habria sido de los hombres de Setiembre y á dónde habria ido la *honra* levantada en Cádiz; pero hay mas, la Reina Isabel ya no ocupa el trono de sus mayores. Tampoco hay necesidad de sostenerla en él. ¿Por que hay ejército todavia en España?

16. Para enganar al pueblo ignorante y sencillo, se ofreció por los órganos revolucionarios la supresion de las quintas, por inhumano y hasta por injusta é impia: estas

acusaciones en boca de los conspiradores, les servian para tener las masas de su parte. En hojas sueltas, en el Manifiesto de Ostende, vimos consignado el mismo grito de algunas grandes poblaciones y juntas; allá por Setiembre de 1868, y hasta despues en los Manifiestos de los diputados á los electores, se ofrecia lo mismo. Las quintas se atribuian á manejos de los reyes; sobre todo, en España, á una introduccion de un rey *Borbon*, importada de Francia. Pues bien, despues de una quinta el año pasado, á la raiz de la indisciplina de Cádiz y Sevilla, ha llegado el caso de que se haya hecho en el año actual y se pidan á la nacion 40,000 hombres, y esto se hace por los héroes de la mal llamada revolucion, y cuando la reina Isabel no se encuentra en España.

17. El partido progresista, por el órgano de uno de sus individuos caracterizados, andaluz y diputado muchas veces por Utrera, mas tarde elegido por la Corona senador, y que tambien ha figurado en la union liberal, siempre pidió que con arreglo al mismo convenio de Vergara se llegase á la unidad nacional, *obligando* que hubiera quintas en las provincias Vascongadas, y que dieran *soldados* para el ejército. En la ocasion presente, siendo el Sr. Rivero ministro de la Gobernacion, no solo no se hace en aquellas la *quinta*, sino que en el proyecto de ley que ha presentado á la soberanía nacional pidiendo los 40.000 hombres, se ha consignado en uno de los artículos «que quedaban exceptuadas del reparto las provincias Vascongadas, cosa que en el reinado de Isabel II nunca se dejó consignada por ninguno de los ministerios responsables; por el contrario, en la real orden donde luego aparecia el reparto, figuraban las provincias todas, si bien no se exigia el cupo á las Vascongadas, y quedaba consignado el principio de igualdad, que por entonces sustentaban los progresistas y radicales.

18. Pretendiendo los revolucionarios levantar la *consideracion civil*, como ellos lo comprendian, jamás desistieron de censurar la prodigalidad con que se daban los grados y fajas en el ejército, suponiendo que la Reina lo hacia para apoyarse en la fuerza material y en los generales que la representan; pero es el caso que los *revolucionarios*, cuando se hallan mandando, hacen muchos mas generales en diez y nueve meses. ¿No observais con qué prodigalidad se reparten empleos, entorchados y fajas? ¡Trece tenientes generales se hicieron en setiembre!!

19. Para levantar el prestigio del *poder civil*, las oposiciones ofrecian que al mandar ellos, se buscara el verdadero mérito, al hombre consecuente, digno, al que tuviera verdadero prestigio, respetabilidad, servicios y ciencia para los altos puestos en las provincias. Esto decian *La Iberia* y *La Discusion*. Sus prohombres Sagasta y Rivero han sido sucesivamente ministros de Gobernacion. ¿Qué eleccion de personas han hecho para gobernadores, autoridades superiores civiles de las provincias?

20. Con el propio fin de embaucar á los incautos é inocentes, para atraerlos en ayuda de criminales propósitos, habeis ofrecido en vuestros discursos, periódicos, tribuna, hojas sueltas y Manifiestos escritos en el extranjero, como emigrados, que suprimiríais la odiosa y vejatoria contribucion de consumos, y al cabo de mas de un año de revolucion y mando discrecional, sin que os hayan detenido los cortesanos, validos, consejeros privados, ni respetos de ningun genero, de orden elevado y de gobierno, os habeis visto obligados á sucumbir, pasando por la humillacion de restablecer los mismos ominosos impuestos que combatisteis por cuantos medios revolucionarios poseiais.

21. Los conspiradores, incorregibles, llevaban á mal que los ministros en tiempo de la Reina desterrasen á Ultramar á generales y militares de otras graduaciones, ó que los trasladasen de residencia en la Peninsula, llegando hasta hacer creer que estas medidas nacia de la Reina misma, porque se hablaba en las comunicaciones de Real orden. En esta época de bienandanza, de felicidad y honra, se destierra de la propia manera; pero es mas, sin mediar un ligero espediente y sin motivo ni otra causa quizás que el haber censurado á los hombres que nos mandan. Díganlo sino los generales Villalobos, Macias, Vega, brigadieres

Chacon y Dole, coroneles Cortés, Febrer, Estéban, Barbara y otros muchos que no recordamos y á quienes nada se les ha dicho al desterrarlos.

Pero no se ha de decir todo en un dia; y las comparaciones que aun nos faltan, serán objeto de otro artículo.

Seccion literaria.

EL REY GANGA.

Paso á la inspiracion que arde en mi mente.
Paso á la lira que las glorias canta,
Que nunca se ahogó cobardemente
La voz en mi garganta.
Sobre el Parnaso imprimiré mi planta,
Y desde allí, en un himno soberano,
Las glorias cantaré del muy ilustre
Monarca de verano.

Si desde la alta cumbre D. Pelayo
Hizo á España volver de su desmayo,
Desde un rincon de Prusia, D. Leopoldo,
Sin mas que su ascendiente,
Sobre España, que estaba convertida
De cenizas tan solo en un rescoldo,
Le dió calor y vida.

Cese, pues, la algazara vergonzosa
Contra el rey que la suerte nos depara.
¿Acaso alguno le miró á la cara?
Si una crítica audaz, torpe y sin freno
El español promueve como el galo,
Es que sin duda alguna no le han visto;
Si no, ¿por qué, cuando será tan bueno,
Y si no fuese bueno, será malo?

Decid, ¿qué pretendéis con vuestros gritos?
¿Por qué de todas partes se levanta
Una voz, que combate firmemente
Al rey que á Prim y á Salazar encanta?
¿Por qué le rechazais, si es tan hermoso?
¿Qué importa, para ser un buen monarca,
Que allá en Sadowa el pobre hiciera el oso?

Decís que conocerle os es preciso
Antes que el trono con su planta oprima:
Argumento conciso,
Propio de gente en el talento parca.
¿Se burla de vosotros quien os dice
Que debeis conocer vuestro macarca!

Nombrasteis unas Córtes soberanas.
Y éstas un ministerio, no os asombre.
Que sus poderes abdicó en un hombre.
El cual tranquilamente,
Despues de descalabros, que yo omito,
De cierta diplomacia en el garito
Ha encontrado por fin un pretendiente
Muy bueno, muy barato y muy bonito.

Barato: costará unos cien millones;
Muy bueno, porque zurra á su consorte;
Bonito, que lo digan las pasiones
Que inspiró de Berlin en la alta córte.
Decís que es nieto de Murat. ¿Qué importa
Que la sangre española en mil torrentes
Derramara aquel hombre sin segundo,
De horror llenando las futuras gentes
Y de vergüenza y de baldon el mundo?
Nada mas natural, nada mas bueno
Que propague un mortal sus opiniones
Al eco atronador de sus cañones.

No recordemos, pues, lo que ha pasado,
Ni el porvenir incierto nos ocupe,
Que si existe algun pueblo tan osado
Que á un nieto de Murat viendo en el trono,
Con desprecio en la cara nos escupe,
Aún tenemos valor en nuestro pecho,
Y en batallas sangrientas y fecundas
Quedará nuestro honor bien satisfecho.

¿Qué importa que la Europa conmovida
Se revuelva, se agite y luche airada,
Y en guerra universal liberticida
Su colosal poder reduzca á nada,
Si nosotros, en tanto,
Con ánimo altanero,
Sobre el trono inmortal de San Fernando
Habremos colocado á un extranjero?

Vamos, pues, á buscar al rey prusiano.
Que oculto en un rincon ansioso espera;
Y vereis que Leopoldo, el de los *Oles*,
Nos ayuda á hacer guerra carnicera
A todos los monarcas españoles;
Y si acaso su nombre enrevesado
No podeis pronunciar, cuando en la córte
Entre al compás de la marcial charanga,
Debeis, por las razones que os he dado,
Todos juntos gritar: ¡VIVA EL REY GANGA!

BUENO Y MALO.

Ya volvemos á las andadas.

Otra vez tenemos que hablar de los actos del ciudadano Alcalde.

Ese desventurado mortal se ha propuesto no dejarnos vivir en paz.

Ya ha dado cima á otra hazaña.

¿Saben ustedes lo que ha hecho?

Ha dejado cesantes á dos guardias municipales porque habian cometido la grave falta de ser católicos.

Y esto es un crimen que un republicano tan republicano como lo es nuestra primera autoridad local, no lo puede perdonar.

¡Por ser católicos!...

Vamos, aquí habrá *gata* encerrada, pero como no queremos meternos en los arcanos de la vida

privada, corremos el velo y no decimos una palabra.

¡Ay! ciudadano de mis pecados, yo te daría una vara...

Ven acá, incauto jóven, no comprendes que mañana, con el ejemplo que has dado, otros dejarán cesantes á todos los municipales y demás *compañeros* de oficina por ser republicanos, sin mirar si cumplen ó no con su deber?

¿Dónde está tu *libertad de cultos*? ¿dónde tu *tolerancia*?

Has quitado el pan á dos pobres!... ¡qué cosas tienes!

Sabes, chico, que tu republicanismo, vale muchos céntimos?

Eres un prodigio.

Ya sé que puedes decirme con mucha frescura, échame un galgo.

Si un alcalde federal
Contra la razon se estrella,
Preguntad como Quevedo
¿Quién es ella?

* * *

Hasta ahora no habíamos tropezado con un portal que han abierto en una pared de lo que fué convento de San Felipe Neri, en la nueva plaza de abastos.

Suponemos que el dueño de esa obra habrá obtenido el *competente* permiso del Ayuntamiento.

Y no sabe el Ayuntamiento que está terminantemente prohibido por las leyes el que conceda semejantes permisos?

¿De qué sirve la comision de obras?

Por lo visto, de nada.

Muchos abusos de la misma índole hemos denunciado, sin que nadie les haya puesto coto.

Y para eso se pagan autoridades que tienen criterio liberal!...

Uno y otro andais muy mal
Siguiendo torcida via,
Y haceis bueno aquel refran
Que dice, que Dios los cria...

* * *

Palou y Coll ya no se vá.

Y con mas motivo tampoco se vá el diputado mallorquin D. Mariano.

Este caballero está haciendo un papel muy pobre. Hasta ahora habian dicho sus amigos que estaba malito y que no podia ir á las Córtes.

Pero llega el momento de hacer un rey y de hacerse interesante y D. Mariano acude á la Tertulia, habla y hace discursos, y prepara la maleta para tomar el *tole* y votar á *Ole Ole*.

Si no viene la revocacion de la órden que convocaba Córtes, el diputado de los alertas se luce.

No parece sinó que con todo lo que ha pasado, *Ole Ole* se ha querido burlar del popular diputado de los 700 votos.

Vamos, Mariano, déjate querer y dimite el encargo que tan mal has cumplido.

Digo mal, despues de haber votado los empréstitos de Figuerola y la libertad de cultos, has cumplido bien.

¡Insigne patricio! Descansa en paz.

La patria te queda agradecida.

Ya sé que no quieres leerme y que dices por ahí que soy un papelucho y que sé yo cuantas cosas mas.

Te perdono, porque la revolucion te ha salido por la culata, pero sabe que la honra del papelucho no se cambia por la tuya.

¿Entiendes el castellano?

Ten la boca en tu boquita
Y basta ya de violon,
Que hablando solo darás
Coces contra el aguijon.

* * *

La Diputacion provincial compró dos caballos cuando se vendieron los del depósito de sementales. Para cuidar de ellos, en vez de confiarlos á un mozo de cuadra, los ha entregado á su jóven Secretario obligándole á que los pasee.

No aprobamos esa economía que pone en ridículo á un funcionario de tanta categoría como lo es un Secretario de la Diputacion provincial.

En los periódicos todos los dias se anuncian mozos que saben cuidar caballos y no exigen por sus servicios mas que una módica retribucion, y ya que tanto se gasta que se gaste un poco mas y no se obligue al Secretario á que desempeñe las funciones de mozo de cuadra, porque eso dice muy poco en favor de la corporacion á que pertenece.

Tenga entendido la Diputacion provincial, que una cosa es resolver espedientes y otra cuidar caballos.

De este modo corre el riesgo
Nuestro cuerpo provincial
De al pedir un espediente
Que le entreguen un ronزال.

* * *

Dicen los periódicos, que el Sr. Comandante del presidio que se habia largado el otro dia sin decir por allá me voy, resulta comprometido en el espediente que por varias faltas se le instruye por el oficial del gobierno de provincia D. Felipe Curtoys.

El que la hizo que la pague.

No importa que sea liberal; la justicia no ha de entender de política, y sobre todo de esa política tan liberal.

Si ha cumplido bien, nosotros seremos los primeros en volver por su honra.

Si ha cumplido mal que se le castigue.

Al depurar tanta honra
Arrojará nuestra historia
La mas repugnante escoria
Del baldon y la deshonra.

* * *

Los carlistas de esta ciudad conspiran, y hay quien les sigue la pista.

Así lo hemos leído en varios periódicos.

Así lo dicen varios liberales asustadizos.

Segun ellos, tienen armas, planes, santo y seña y que sé yo que mas.

Supongo que habrá toques de campana, saqueo de las casas de los liberales y degüello general.

¡Qué inocentes son algunos hombres!

Los carlistas de esta ciudad; lo mismo que los que ya están cansados de tanta libertad, de tanta honra y de tanta moralidad, esperan con los brazos cruzados que Dios y los hombres mejoren nuestras horas.

Ellos y todos los demás están persuadidos de que si mañana hicieran una revolucion y triunfasen no sabrian que hacer de su triunfo.

Las Baleares irán siempre á la cola de la península. El última hora es de nuestra exclusiva propiedad.

Yo creo que si los carlistas se reunen, será para tratar de su seguridad individual, continuamente amenazada desde que hay garantías.

Héroes de barricada,
De navaja y de garrote,
Vuestro miedo diz que sois
Tontos de re-capirote.

* * *

La empresa del gas ya ha construido la nueva cañería que ofreció cuando las quejas del esceso de consumo.

No ha hecho mas que mirar por sus intereses y por los de los consumidores.

Ahora lo que falta es que los resultados sean favorables.

Lo deseamos para bien de todos.

A ver si con tal mejora
El cisco no se renueva,
Porque cuando suena el rio
Suelen decir que agua lleva.

* * *

Los republicanos están que no caben dentro del gorro frigio desde que les han dicho que Primi quiere la república unitaria-conservadora-absolutista.

Si fuera la federal, pase; pero la conservadora!...

A pesar que para la mayor parte de ellos todo es igual, porque tanto entienden de lo uno como de lo otro.

Pero la han dado en que ha de ser federal y no la quieren servida con otra salsa.

Preparad un mondadientes
Por si viene el desayuno,
Aunque dice el almanaque
Que continúa el ayuno.

* * *

No puedo olvidar el chasco que la comision permanente de las Córtes ha dado á D. Mariano.

Ahora que ya tenia resuelto ir á Madrid y que estudiaba un discurso improvisado sobre las ventajas que ha reportado á su circunseription la liber-

tad de cultos enviarle un recado diciéndole: haz lo que has hecho ántes, estate quieto al lado de tus representados.

Es mucha comision ésta; obligarle á uno á que enseñe la hilaza para despues dejarle como vulgarmente se dice en las astas del toro.

¡Pobre Mariano! No te compongas que ya no vés.

Dimite, insigne patricio, dimite, y de este modo este papelucho ya no sabrá si tienes mucha popularidad.

Quando me muerdes das pruebas
De lo que eres y que has sido,
Y en cambio de tus alhagos
Yo te prometo el olvido.

* * *

Los Alcaldes de barrio de la nueva Patagonia imponen multas á los que cometen faltas y se las guardan en el bolsillo.

Hé aquí un procedimiento muy utilitario.

Los Alcaldes de barrio de esta ciudad, que son muy republicanos, obran de otra manera.

¿De cuál?

Averígüelo Pedro, como dijo el otro.

No quiero usar consonantes
Pues me cargan los poetas,
Con que, al buen entendedor
Salud y muchas pesetas.

* * *

Los liberales á la prusiana están que se los lleva pateta.

Hablan de dignidad nacional, de honra, de decoro y de otra porcion de cosas, de que por la muestra, no entienden una palabra.

Sus vociferaciones y vocinglerías se traducen fácilmente con un ¡viva el rey de Prim!

Con esto ya no hay que decir quienes son los tales liberales.

Los agradecidos.

Las hambrientas sanguijuelas
De primera calidad,
Que al mismo tiempo que chupan
Ensalzan su libertad.

* * *

El gobierno arrienda las salinas de Ibiza y Formentera.

Por lo visto ya no necesita sal, porque ya nos tiene á todos salados.

Ahora vende el exceso.

Le deseo que el negocio
Del moderno desestanco
Le dé mejores ganancias
Que las que obtiene del banco...
De Paris.

* * *

Algunos periódicos de Madrid dan cuenta de un atropello de que ha sido víctima el conde de Torre Saura de Ciudadela de Menorca.

Parece ser que este señor verificaba una corrida de caballos en una de sus propiedades, para cuya diversion habia invitado una porcion de amigos y parientes y cuando se hallaban tan agradablemente entretenidos, fueron sorprendidos de improviso por tres parejas de la guardia civil, acompañadas de un alguacil de la Alcaldía de Ciudadela, quien les intimó, en nombre de la autoridad, que se disolvieran.

Yo creia que en mi casa podia hacer lo que me diera la gana sin permiso de la autoridad incompetente.

Segun dicen, tan liberal medida fué tomada por el segundo Alcalde popular de Ciudadela, que estaba resentido porque no le habian invitado.

Quisiera saber si el radical sub-gobernador de Mahon ha tomado cartas en el asunto.

Se conoce que las autoridades populares son iguales en todas partes, escepto en la rendicion de cuentas.

Ya que ese de Ciudadela
Nos tira esas carambolas,
Pido le nombre el gobierno
Gran bajá de cuatró colas.

* * *

D. Salustiano Olózaga ha sido condecorado por el emperador de los franceses con el gran cordon de la legion de honor.

Hé ahí un radical que se afrancesa.

D. Salustiano dará un disgusto á los hombres de las comidas.

Ese hombre dá pruebas de no ser tan tonto como los de su camada.

Ole Ole se le ha indigestado.

Quando el gordo D. Salustio
Se resguarda del chubasco,
Es sin duda porque cree
Que se vá á estrellar el casco.

* * *

A la llegada del correo de ayer los prusianos decian que los fusiles de aguja habian acabado con una division francesa.

Al hambriento hasta las piedras le parecen pan. No sé, pero me parece que los caballos de M. Bismark, de esta hecha pierden las herraduras.

Vivir para ver.

Demos tiempo al tiempo, que lo que fuere sonará.

¿No saben los radicales

Que si Prusia toma el vuelo,

Los señores federales

Cargarán con el mochuelo?

Pues si no lo saben que estudien.

* * *

ÚLTIMA HORA.—Las noticias llegadas esta tarde por la via de Alcudia, no dicen nada de particular. La telegrafía se está callada de real orden.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.